

El arte de los ruidos

Elizabeth Ivaldi | Maestra Inspectora. Especializada en Educación Inicial y Educación Artística. Docente/Tallerista.

«La vida de antaño se basaba en el silencio. En el siglo XIX, con la invención de la maquinaria, el ruido había nacido. Hoy, el ruido reina y triunfa supremo sobre las sensibilidades del hombre.»

Luigi Russolo (1913)



El arte de los ruidos (L'Arte dei rumori) es el título de un manifiesto futurista¹ escrito por Luigi Russolo en carta enviada en 1913 a su amigo y compositor Francesco Balilla Pratella, autor del “Manifiesto de los músicos futuristas” (1910) y del “Manifiesto técnico de la música futurista” (1911).

Luigi Russolo (1885-1947) fue un pintor y músico italiano considerado el primer compositor de música experimental de la historia por sus “conciertos de ruidos”, realizados en Italia entre 1913 y 1914, y en París en 1921. Se encuentra entre los precursores de la música electrónica.

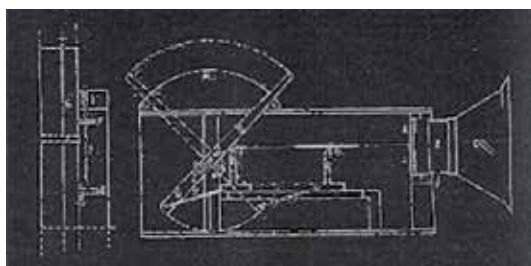
Sus temas musicales giraban en torno a la ciudad industrial. Entre sus obras más significativas se encuentra “Los Relámpagos” (1909-10). En 1910 firmó el “Manifiesto Futurista” y tuvo una participación activa en este grupo. Sus pinturas no alcanzaron reconocimiento, pero su máquina de ruido, llamada el *Intonarumori* (“entonador de ruidos”), fue conocida y muy criticada en su época.

¹ El futurismo es el movimiento inicial de las corrientes de vanguardia artística, fundado en Italia por Filippo Tommaso Marinetti, quien redactó el *Manifeste du Futurisme*, publicado el 20 de febrero de 1909, en el diario *Le Figaro* de París.

El *Intonarumori* o entonador de ruidos²



Luigi Russolo (derecha) y su asistente Ugo Piatti con sus *Intonarumori*



Diseño de un *Intonarumori*



Umberto Boccioni, Carlo Carrà, Luigi Russolo, Gino Severini y Giacomo Balla, integrantes del Movimiento Futurista de inicios del siglo xx



Intonarumori de Russolo (1919)

Fragmentos de la carta de Luigi Russolo a su amigo Balilla Pratella

La vida antigua fue toda silencio. En el siglo diecinueve, con la invención de las máquinas, nació el Ruido. Hoy, el Ruido triunfa y domina soberano sobre la sensibilidad de los hombres. Durante muchos siglos, la vida se desarrolló en silencio o, a lo sumo, en sordina. Los ruidos más fuertes que interrumpían este silencio no eran ni intensos, ni prolongados, ni variados. Ya que, exceptuando los movimientos telúricos, los huracanes, las tempestades, los aludes y las cascadas, la naturaleza es silenciosa.

Hay que romper (el) círculo restringido de sonidos puros y conquistar la variedad infinita de los sonidos-ruidos.

Nosotros los futuristas hemos amado todos profundamente las armonías de los grandes maestros

y hemos gozado con ellas. Beethoven y Wagner nos han trastornado los nervios y el corazón durante muchos años. Ahora estamos saciados de ellas y disfrutamos mucho más combinando idealmente los ruidos de tren, de motores de explosión, de carrozas y de muchedumbres vociferantes, que volviendo a escuchar, por ejemplo, la “Heróica” o la “Pastoral”.

Para convencerse de la sorprendente variedad de ruidos basta con pensar en el fragor del trueno, en los silbidos del viento, en el borbotear de una cascada, en el gorgoteo de un río, en el crepitar de las hojas, en el trote de un caballo que se aleja, en los sobresaltos vacilantes de un carro sobre el empedrado y en la respiración amplia, solemne y blanca de una ciudad nocturna; en todos los ruidos que emiten las fieras y los animales domésticos y en todos los que puede producir la boca del hombre sin hablar o cantar.

² Fuente: “La enciclopedia de la música electrónica”. En línea: <http://enciclopediaelectronica.blogspot.com/2012/02/luigi-russolo.html>

Atravesemos una gran capital moderna, con las orejas más atentas que los ojos, y disfrutaremos distinguiendo los reflujos de agua, de aire o de gas en los tubos metálicos, el rugido de los motores que bufan y pulsan con una animalidad indiscutible, el palpar de las válvulas, el vaivén de los pistones, las estridencias de las sierras mecánicas, los saltos del tranvía sobre los raíles, el restallar de las fustas, el tremolar de los toldos y las banderas. Nos divertiremos orquestando idealmente juntos el estruendo de las persianas de las tiendas, las sacudidas de las puertas, el rumor y el pataleo de las multitudes, los diferentes bullicios de las estaciones, de las fraguas, de las hilanderías, de las tipografías, de las centrales eléctricas y de los ferrocarriles subterráneos.

Todas las manifestaciones de nuestra vida van acompañadas por el ruido. El ruido es por tanto familiar a nuestro oído, y tiene el poder de remitirnos inmediatamente a la vida misma. Mientras que el sonido, ajeno a la vida, siempre musical, cosa en sí, elemento ocasional no necesario, se ha transformado ya para nuestro oído en lo que representa para el ojo un rostro demasiado conocido, el ruido en cambio, al llegarnos confuso e irregular de la confusión irregular de la vida, nunca se nos revela enteramente y nos reserva innumerables sorpresas. Estamos pues seguros de que escogiendo, coordinando y dominando todos los ruidos, enriqueceremos a los hombres con una nueva voluptuosidad insospechada. Aunque la característica del ruido sea la de remitirnos brutalmente a la vida, el Arte de los ruidos no debe limitarse a una reproducción imitativa. Esta hallará su mayor facultad de emoción en el goce acústico en sí mismo, que la inspiración del artista sabrá extraer de los ruidos combinados.

He aquí las 6 familias de ruidos de la orquesta futurista que pronto llevaremos a la práctica, mecánicamente:

1 Estruendos Truenos Explosiones Borboteos Baques Bramidos	2 Silbidos Pitidos Bufidos	3 Susurros Murmillos Refunfuños Rumores Gorgoteos	4 Estridencias Chirridos Crujidos Zumbidos Crepitaciones Fricaciones	5 Ruidos obtenidos a percusión sobre metales, maderas, pieles, piedras, terracotas, etc.	6 Voces de animales y de hombres: Gritos, Chillidos, Gemidos, Alaridos, Aullidos, Risotadas, Estertores
--	-------------------------------------	--	--	---	--

En esta lista hemos incluido los más característicos de entre los ruidos fundamentales; los demás no son sino las asociaciones y las combinaciones de éstos.

Los movimientos rítmicos de un ruido son infinitos. Existe siempre, como para el tono, un ritmo predominante, pero en torno a éste, también se pueden percibir otros numerosos ritmos secundarios.

La variedad de ruidos es infinita. Si hoy, que poseemos quizá unas mil máquinas distintas, podemos diferenciar mil ruidos diversos, mañana, cuando se multipliquen las nuevas máquinas, podremos distinguir diez, veinte o treinta mil ruidos dispares, no para ser simplemente imitados, sino para combinarlos según nuestra fantasía.

Invitamos por tanto a los jóvenes músicos geniales y audaces a observar con atención todos los ruidos, para comprender los múltiples ritmos que los componen, su tono principal y los tonos secundarios. Comparando luego los distintos timbres de los ruidos con los timbres de los sonidos, se convencerán

de que los primeros son mucho más numerosos que los segundos. Esto nos proporcionará no sólo la comprensión, sino también el gusto y la pasión por los ruidos. Nuestra sensibilidad, multiplicada después de la conquista de los ojos futuristas, tendrá al fin oídos futuristas. Así, los motores y las máquinas de nuestras ciudades industriales podrán un día ser sabiamente entonados, con el fin de hacer de cada fábrica una embriagadora orquesta de ruidos.

No soy músico de profesión: no tengo pues predilecciones acústicas, ni obras que defender. Soy un pintor futurista que proyecta fuera de sí, en un arte muy amado y estudiado, su voluntad de renovarlo todo. Y en consecuencia, más temerario de lo que pudiera llegar a serlo un músico profesional, como no me preocupa mi aparente incompetencia y estoy convencido de que la audacia tiene todos los derechos y todas las posibilidades, he podido intuir la gran renovación de la música mediante el Arte de los Ruidos.

El arte de los ruidos (Milán, 11 de marzo 1913)

Crear música con objetos cotidianos

Esta línea de pensamiento y de acción, planteada desde tiempo atrás por Luigi Russolo y sus seguidores, se multiplicó en los últimos tiempos como una forma de diálogo entre los habitantes de las ciudades y su entorno natural y urbano para instalarse definitivamente en el siglo XXI.

Algunos ejemplos



STOMP es un grupo musical creado por Luke Cresswell y Steve McNicholas, que surgió hace aproximadamente veinte años en Brighton (Inglaterra) por iniciativa de un grupo de amigos amantes de la música, pero sin medios ni interés en crear una orquesta tradicional. Crean música con todos los objetos disponibles y accesibles de uso cotidiano: cubos de basura, escobas, carteles, latas de pintura, etc. Nació como un grupo de música callejera y se ha convertido en un fenómeno internacional. Página oficial: <http://www.stomponline.com/>



SIX DRUMMERS es un grupo de seis artistas reunidos con el fin de realizar un proyecto basado en producir música con objetos no considerados musicales. Una de sus obras más conocida es el video "Música para un apartamento y seis percusionistas" (2001). Sus producciones se basan en la acción de seis músicos que se apoderan repentinamente de casas, bancos, tiendas y hospitales para utilizar los objetos que hay en ellas como instrumentos musicales. Aunque la propuesta resulta novedosa, la aplicación de las estrategias utilizadas data de la época del cine mudo. Reconocen a Luigi Russolo como su inspirador.



EL FUNELL WALL o PARED EMBUDO es un edificio diseñado por los artistas Annette Paul, Christoph Rossner y André Tempel André, cuya fachada produce música con la lluvia mediante la activación de un sistema de canaletas y embudos metálicos que actúan como instrumentos musicales. Cuando llueve, el agua recorre el sistema de tuberías y produce sonidos. Este edificio se encuentra en el "Kunsthof-passage Neustadt", un barrio artístico del distrito estudiantil de Dresden, Alemania. Es una de las muchas formas en que resulta posible producir sonidos musicales en diálogo con la naturaleza.



LATASÓNICA. MÚSICA CON DESECHOS es un grupo uruguayo de percusión alternativa, que transforma objetos cotidianos en instrumentos musicales a través de la percusión, el ritmo y el movimiento. Utiliza latas, baldes, tubos y tarrinas de plástico y de cartón, tazas, sartenes, platos, palas de albañil, botellas, calderas e instrumentos de creación propia como tubófonos con elementos reutilizados. El grupo surgió en el año 1998, en un taller de percusión que se realizó a través de un convenio del Taller Uruguayo de Música Popular (TUMP) y la Intendencia Municipal de Montevideo. Página oficial: <http://latasonica.com/>



Aplicaciones didácticas

El Programa de Educación Inicial y Primaria vigente plantea:

«La Música como objeto de estudio debe presentarse como un todo y no desde la suma de sus partes elementales. El acercamiento a ella se realizará desde la vivencia sensorial y corporal, desde el uso de la voz, la práctica instrumental, la danza, sin el conocimiento teórico previo, el que podrá ser abordado en una instancia posterior.

Trabajar a partir de la percepción posibilita un enfoque desde diferentes puntos de vista, sensibiliza en el conocimiento del medio ambiente y permite tomar contacto con diversas manifestaciones musicales. Después de este proceso desinhibidor, de disfrute y de percepción, se abordará el aspecto teórico de la música. (ANEP. CEP, 2009:73).

Resulta pertinente, entonces, desarrollar propuestas de enseñanza del Área del Conocimiento Artístico (Música) que favorezcan la exploración, el conocimiento, la experimentación, la producción y la apreciación de las sonoridades del entorno que los niños habitan. 

Bibliografía

ANEP. CEP. República Oriental del Uruguay (2009): *Programa de Educación Inicial y Primaria. Año 2008*. En línea: http://www.cep.edu.uy/archivos/programaescolar/Programa_Escolar.pdf

RUSSOLO, Luigi (1913): *El arte de los ruidos*. Milán: Edizioni futuriste di "poesia".